

“ABRIRÁ EL CIELO SU BOCA Y ARDERÁ COMO UNA LLAMA”

María Fernanda Ceballos Calvache



GOBIERNO
VALLE DEL CAUCA
Secretaría de Cultura

Colección de
Autores Vallecaucanos
Premio Jorge Isaacs 2021



Colección de
Autores Vallecaucanos
Premio Jorge Isaacs 2021

**“ABRIRÁ EL CIELO
SU BOCA Y ARDERÁ
COMO UNA LLAMA”**

**CONCURSO COLECCIÓN
DE AUTORES
VALLECAUCANOS**

“ABRIRÁ EL CIELO SU BOCA Y ARDERÁ COMO UNA LLAMA”

CONCURSO COLECCIÓN DE AUTORES VALLECAUCANOS

Premio Jorge Isaacs

Modalidad: Poesía

María Fernanda Ceballos Calvache

Secretaría de Cultura
Gobernación del Valle del Cauca

Santiago de Cali, Diciembre 2021



Colección de
Autores Vallecaucanos
Premio Jorge Isaacs 2021

Gobernación del Valle del Cauca

Clara Luz Roldán González
Gobernadora

Leira Giselle Ramírez Godoy
Secretaría de Cultura

Beatriz Escobar
Líder del Programa

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”
© Autor: María Fernanda Ceballos Calvache

Jurado calificador Concurso Colección de Autores Vallecaucanos – Modalidad Poesía
Andrea Salgado Cardona, María del Socorro Vélez C. y Orlando López Valencia

Diagramación e impresión:

IMPRETICS E.I.C.E.

www.imprentadepartamental.gov.co

Concurso Colección de Autores Vallecaucanos
Editor: Secretaría de Cultura Valle del Cauca
Edificio Palacio de San Francisco, piso 2 - Tel. 886 00 63

Diseño de ilustración de portada: Collage “Infancia”
ISBN: 978-958-53693-4-4

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio sin autorización de los editores y de los propietarios del copyright

Advertencia: El contenido de esta novela pertenece al mundo de la ficción. Si algún hecho, personaje o lugar descrito en la obra presenta similitud o parecido con personas, eventos o locaciones que hayan existido o existan en la realidad, es mera coincidencia.

Santiago de Cali, Colombia, Diciembre 2021



ÍNDICE

El signo	17
Huele a morfina	18
Necesades	19
El arribo	20
Cuando escribo	21
Epitafio	22
Samsara	23
El poema	24
Designio	25
Raíces	26
Amarás a tu dios sobre todas las cosas	27
El mar	29
Nada es lo que parece	30
Repetición de los días	32
El miedo es como el hambre	33
Como un ave abatida	34
La siembra	35
Oración	37
Ausencia	38
Cadáver	39
Cuestión de fe	40
Albedrío	41
Silencio	42
La tarde	43
Perdónalos porque no saben lo que hacen	44
El cansancio	45
Los años cansados	46
Despertar	50
Me hubiera gustado que me dejaras dormir	51
A mi madre	53

Aquí es Hiroshima	55
Plegaria a un huésped	56
Magia	57
Ani Patchén	58
Última oración	59
Sobre el poema	60
Seno	61
Sombras	62
Arte estético	63
Palabra	64
Oraciones para el buen vivir	65
Mapa Mundi	68
La caída del arco	69
El aire	71
A Francesca Woodman	72
Decapitar a un niño	73
Conversión	74
Reconocimiento	75
Sombra	76
Ítaca	77
Rutina	78
Procrastinación	79
Nombrar la muerte	80
Para volverte olvido	82
Espejismo	83
Dios está cansado	84
El deseo	85
Infancia	86
Ceguera	87
Náufragos	88
Contemplación del fuego	89
Acerca de los actos fallidos	90
Hemos crecido	91
Final	92

**“ABRIRÁ EL CIELO
SU BOCA Y ARDERÁ
COMO UNA LLAMA”**

A mi madre

Prólogo

Cuando se inicia la lectura de un testamento, los dolientes esperan obtener algo que se sume al contenido de sus arcas. En el caso del libro “Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”, de María Fernanda Ceballos, se presenta un legado que, más que querer aportar a las arcas convencionales de sus lectores, lo que hace es revolver su contenido, deconstruirlo, para así estimular la zona adormecida sobre la cual cimientan lo superficial, el falso mundillo que resguardan para andar por la existencia como si ella fuera un camino fácil al que pueden acomodarse sin problemas.

A medida que se recorren los poemas de esta obra, vamos visualizando con estupor, con el corazón sobrecogido y ante la mirada lúcida y crítica de su autora con su notable poética, el escarpado paisaje de la existencia, la permanente inquietud que implica transitar por un planeta invadido por circunstancias adversas de todo tipo: la incertidumbre, un Dios contradictorio, la soledad, la decadencia del cuerpo y de la mente, la falta de fe, la muerte, el suicidio, incluso la amenaza nuclear, la violencia de género, el crimen...

Entre sus páginas se percibe la eterna desesperanza que permea todo acto vital, a causa de nuestra finitud. Por

ello, el tema de la muerte (cómo epílogo, terminación), va serpenteando entre los poemas y es así como al final de cada uno de ellos, parece que el entramado se desmorona y desaparece de una forma implacable y trágica. Por eso mismo, se observa una constante interacción entre el yin y el yang, principio y fin, luz-sombra, fuego-cenizas, día y noche, palabra y silencio. Dualidades que parecen conformar al mismo tiempo unidades de una misma cosa: la nada. Estos versos tienen un aire metafísico. La poeta logra elevarse hasta una distancia desde la cual visualiza la sustancia última de toda existencia, es decir, tan alto que la perspectiva cambia y modifica la escena. Lo que antes era, ahora no es detectable: ha revelado su verdadera y desdichada naturaleza. Así, en su poema “El cansancio”, la poeta dice:

“Estamos hechos de polvo/de la misma sustancia/en la que descansan/todas las cosas”.

Impacta el tratamiento de la soledad en este libro. No son versos que quieran transigir con esa tragedia humana. Si queremos vernos de cuerpo entero ante el espejo del lenguaje, aquí aparecemos con esa fatalidad, tal como ha dicho el poeta Darío Jaramillo Agudelo: “Primero está la soledad. /En las entrañas y en el centro del alma:/ésta es la esencia, el dato básico, la única certeza...”. No obstante, para la autora más que de un asunto personal, se trata de una condición universal. Es una soledad contemplativa ante el misterio, del cual, lo único que alcanzamos a vislumbrar es la condena a ser sustancia que se dirige a su desaparición.

Pero no todo es catástrofe en estos poemas. María Fernanda Ceballos cree que existen vías de salvación: el lenguaje, la palabra, la poesía. Está en lo cierto. El lenguaje es la materia prima a través de la cual logramos catalizar la realidad, “acomodarla” de variadas formas, no solo para definirla, sino también para crearla, modificarla o enriquecerla. En este punto, la poesía, como la expresión más sofisticada del lenguaje, es el objeto salvador que nos faculta para hacer de nuestra condena un jardín de asombros, un surtidor de belleza, sin dejar de lado su profunda herida, su entraña supurante. Si por obligación hemos de caer por un despeñadero, hemos de hacerlo entre cánticos de ángeles, con un cielo plagado de luces y vestidos con nuestras mejores galas. Es así como en su poema “Arte estético”, la poeta dice:

“Desuello las palabras como vísceras/ las saco del
utensilio metálico/ las fragmento/ les quito sus nervios/
sus membranas /Afilo mi lengua contra la sangre que les
escurre/ Como si al devorar su espíritu/ al engullir su
saliva/ su belleza floreciera en mi escritura/ Y escribo”.

Evidentemente, en sus poemas florece dicha belleza. Ellos exhiben también una gran sutileza en el tratamiento de los temas, miradas detalladas, muy finas, e imágenes poéticas que relucen.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”, de María Fernanda Ceballos, plasma también el sentimiento de una generación que ha crecido en medio de vertiginosos cambios de todo tipo -aplaudidos a rabiar por la ciencia

y la tecnología-, pero que han resultado poco o nada beneficiosos para enriquecer el acervo humano y, en cambio, han sido capitalizados por depredadores del poder económico y político. Jóvenes que se sienten parte de una gigantesca manipulación, con el agravante de no tener frente a sí mismos una salida real y válida. Los valores de siglos pasados han sido cuestionados o desechados y no hay valores vigentes para su tiempo. Viven en el mundo del “sálvese quien pueda y como pueda”, pero ¿es posible salvarse?

Desentrañar los poemas de este libro podría ofrecer la respuesta.

Clara Schoenborn

Cali, 26 de noviembre de 2021

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

*Siempre hay un lugar del que se huye,
una habitación de la que se es huésped.*

María Fernanda Ceballos Calvache

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

A mi madre

El signo

Ves la intermitencia de la luz
como un insecto que tambalea
dando saltitos de animal emboscado
herido por su ceguera

Miras al espejo
emulando un rostro que no es el tuyo

Regresas a la bombilla y al insecto
descubres la máscara que lo atormenta

En esa analogía
tus alas caen como dos cristales que se evaporan
dos ojos que en la terquedad de la belleza
pierden su visión

Y vuelves al estado larvario
al rostro del recién nacido
a la perfección.

Huele a morfina

Entro al anfiteatro
a este cuarto en el que la existencia
es un cuerpo vencido
un NN con una etiqueta
que no lleva mi nombre
que no dice nada
solo vacío
una manera de decir que hay algo
una existencia vaga
la forma de nombrarme
entre los muertos.

Necesades

Qué podrías decirle a un suicida
a quien ha visto arder el sol
en su boca
quien ha contemplado la puesta de la vida
como navaja revesada

¿Qué podrías decirle?
Acaso que la vida es el cántaro desecho
el crisol sobre el que se vierten las lágrimas
para beberlas al final del día

Cuando la tierra ha quedado árida
y la resequedad del tiempo
es una burbuja que se conserva eterna
lejos de la ambición de los hombres

¿Podrías decirle algo?
O incorporar tu cuerpo
sobre las fauces de tu necesidad
para dormir un sueño pequeño
una siesta vacía.

El arribo

Abrí las ventanas
mientras los árboles
plañían sus hojas contra el suelo

Todos se habían marchado
y tras el abandono
el vacío era un huésped

Mientras el viento
maullaba contra las paredes
como un gato que ronronea
con su cola extendida

El vapor andaba por las calles
descosiendo la sonrisa de los muros

A las diez
el tiempo era un carro sin ruedas

Estaba sola
en mi inhóspita espiral de fuego
en el centro de todo
con mi espíritu.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Cuando escribo

Cada vez que me acerco a tu mano
el bálsamo de lo no dicho
es la hoja de un sable
que me desuella

Brota la palabra
como un río violento

Un mar en busca de su isla.

Epitafio

Te reduzco a polvo
a ceniza
desheredada del fuego.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Samsara

*La ignorancia es como todas las pestes
solo en las manos de la divinidad
podrán descansar los hombres.*

Todas las manos de los hombres
en esta selva demolida
en esta tierra que no labra
ni su propia semilla
que está destruida
a la intemperie
que es solo barro
ardiendo en las calderas
en los hornos en donde los huesos
se hacen cenizas
para abonar esa misma tierra
y volver a crecer como árboles
hombres silenciosos
observadores de lo triangular
del paso de las hordas incommovibles
de la miseria que deambula
por el principio y el fin
de la humanidad.

El poema

En el principio el aire
sobre el que levitaban todas las cosas
en el que nacía el silencio
adentro del viento
en el flujo de su vientre
en su cálido manto
del que se desprendía la vida
el llanto del agua
el círculo
Y sobre su cadalso
la marea de la luz
la forma en la que se hacían las palabras
largas y pequeñas
grandes y redondas
Y en el aire
en el principio de la voz
el poema.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Designio

Algún día el sol arderá
como el ojo de dios en cólera
y serán rojos los frutos de la tierra
El corazón como una llama
sobre la que reposan todas las cosas
El hombre y su espejo
su voluntad y su miseria.

Raíces

Háblame de los hombres
dime sus nombres
muéstrame cómo cada uno de ellos
escribió su pasado

Nárrame las promesas que hicieron
léeme acerca de sus sueños
y descubriré en sus manos
las profundas marcas de las mías.

Amarás a tu dios sobre todas las cosas

Amarás a tu dios, sobre todas las cosas
en el llano en el que vives
darás de comer a las bestias
y alimentarás a los animales
como si fueran tus hijos
Cultivarás la tierra con tus manos
como si acariciaras la piel de tus labios
y darás de beber al vecino
al niño que está a tu lado en la escuela
Cerrarás los portones que veas abiertos
así no sean los de tu casa
y lavarás los platos donde te sirvan
Llevarás el rostro sereno
como si el mundo no te importase
como si el dolor no fuese esa piedra
con la que maceras tus alimentos
Y así, cómo ha sido dicho,
amarás a tu dios sobre todas las cosas
a tu dios, espejo, narciso
al que apaga su vela en la penumbra del día
y que también esconde su pedazo de pan
de las manos del mendigo
que se queja de su codicia
y se engaña con frases de autoayuda

Amarás a ese hombre de hueso
y también a su imagen y semejanza
a la que odias cuando te juzgas
a la que amas cuando juzgas
y entonces, serás un mismo dios
un solo dios
agonizando fuera de las iglesias
herido y perseguido por sus enemigos
redimido por el llanto de sus fieles
enaltecido por sus obras
humano y divino.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

El mar

Ser como el mar
golpear, golpear
no cansarse
ir y volver sobre sí
como una ola
por encima de su fuerza
combatiendo su espíritu
labrando su curso
esculpiendo las orillas con su nombre
bordeando el límite
naufregando en su cresta
hasta alcanzar su muerte.

Nada es lo que parece

Enciendes la televisión
la pantalla es un lugar vacío
un esqueleto del que solo
observas su dentadura

Apuestas a que eres listo
- sabes que no lo eres -

Regresas al ordenador
no encuentras la ventana
esa promesa
en la que buscabas
todo aquello que en el patio de los vecinos
no encontrabas

Vuelves tus ojos al cielo
cruzan dos aves sobre el techo de tu casa
vas sobre ellas
como la nube que eres
como el pensamiento en el que habitas
durmiendo ese sueño despierto
esa profunda siesta
de la que despertaste cuando naciste

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Estás aquí
no hay nadie a tu alrededor
no hay a dónde ir

Estás solo
en una camilla de un hospital
cerca de tu propia tumba.

Repetición de los días

La ruina de la humanidad
se esconde en la pérdida de su inocencia

¿Es amarillo el ojo de la luz?
acaso perdimos el asombro frente al espejo
¿en qué nos convertimos?

Hacemos una mueca al futuro
no esperamos nada diferente
en realidad, no esperamos

Nos cansamos antes de que saliera el sol
rendimos nuestro cuerpo
como una ofrenda
lo maceramos contra la prensa
en la que el tiempo es una navaja
que lame con su lengua
la piel de los hombres.

El miedo es como el hambre

Siempre llegan como niños
buscando el pecho de sus madres
el desayuno en la mesa
la vulva húmeda

Por lo general, lavan sus culpas
las friegan
contra los cuerpos de quienes aman
y luego las cuelgan en esa ventana pequeña
a través de la que ven el mundo

Buscan el resabio
la infancia perdida

Juegan y juegan a ser los señores
los amos del universo
los dioses ingratos

El miedo es como el hambre
un perro que ladra a su amo
mientras meneas la cola.

Como un ave abatida

A veces te preguntas
sí fue el tiempo preciso
o un acto de cobardía

Huir hacia una bóveda
irse tras el miedo
como un ave abatida y ciega
cayendo tras su sombra.

La siembra

Tras el azar
lo inefable ocurre
de manera ruidosa
como si tras las piedras
se escondiera el rostro del astro
la mirada del primer hombre

Habían dicho
que era necesario descalzarse
cruzar los dedos
mirar al cielo
y esperar a que el milagro llegase
en forma de ave o de nube

Estábamos al borde
a punto de ceder
pero aún dormíamos
un sueño ciego

Cayó, entonces, la primera moneda
y un hombre nos sonrió
dejándonos ver entre sus dientes
la puesta a lo lejos

El trigo fue recogido
y nuestras semillas se esparcieron
sobre la tierra de la que habíamos nacido

Fue así como perdimos la esperanza
y el sol se quedó mirándonos
haciéndose noche en nuestros ojos.

Oración

Señor
hazme un portal sobre las olas
una constelación que no cese
un paisaje amazónico

Donde todas las orillas se desvanecen
y no hay un pronunciamiento
sobre el que mi alma pueda elevar su canto

Que puedan mis manos
tocar la piel con su fatiga
y mis pies tengan donde calzar su paso

Un cántaro donde caiga mi cuerpo
cuando la lluvia haya cesado
y sea un río en busca de su origen
un ave que tras lo desconocido
alza el vuelo con su canto.

Ausencia

Esta ausencia es un incendio
que todo lo devora
levanta sus brazos
como el aleteo incesante del fuego

Consume con su hambre voraz
el recuerdo

Al final, leño seco
un carbón
con el que escribiré sobre mi piel
tu nombre

Lo único que no ha podido extinguirse
en mi lengua.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Cadáver

Sí alguien tirase de este carro
esta carroza fúnebre
en la que estoy tendida
como un esqueleto indefenso

Habría resucitado
no estaría en este cuarto
pequeño y simple

Sí alguien lo hubiese hecho
entonces, lo juro
que hubiera sobrevivido.

Cuestión de fe

Creemos estar a salvo
y solo estamos lejos de nosotros mismos.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Albedrío

Dios proveerá
la sombra entre las horas oscuras
el huracán insomne

Un cuarto útil
inútil para las cosas más necesarias

Pero sobre todo
Dios proveerá
cuando no estés solo

Y el deseo se pavonee frente a tus ojos
para recordarte
que hay paraíso
y que hay infierno

Y así
la obra del dios quedará cumplida
y no habrá nada que te salve
nada diferente a tu albedrío.

Silencio

Escucho la palabra que se hace y se deshace
en el filo dentado de mi lengua
soplo cada sílaba
para saber de qué están hechas
las cosas que nacen en mi voz
y el silencio emerge
como un sonido seco
una espuma que crece en mi boca.

La tarde

La tarde va entre los aleros
derramándose
como un esperma
que florece espontáneamente
sin vacilación

Alardeando de su sombra
de su delgadez

Desnuda
quitando el peso de su piel
al paso de los hombres que la miran

Hasta que cae
en ese soliloquio

Perdiéndose entre su negrura
con su suave aliento
en la lengua del aire.

Perdónalos porque no saben lo que hacen

Para el verdugo
la piel de una mujer
cabe entre sus uñas
macera sus huesos
contra el hambre de su ira
impetra sus labios
sobre el silencio

Maldice el nombre
de su enemigo
como sí quisiera lavar su culpa
en aquella piedra sobre la que el sol
enceguece su huella

Es una ruina su obstinación
la espiral en la que recrea su ignorancia.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

El cansancio

En el desierto
Dios abre su boca sobre la arena

Es viento
el bostezo que en su hondura
nubla lo ligeramente visible

Estamos hechos de polvo
de la misma sustancia
en la que descansan las cosas

Nos preguntamos
¿de qué lugar provenimos?

El desastre sobre nuestro cuerpo
el malestar en nuestra conciencia
la forma de hacer el mundo

Todo se agrieta
como el profundo cansancio de las cosas llenas
ajustadas en su holgura por lo innecesario

Por ello, en este desierto que no es otro
que el coletazo de la muerte en la que crecimos
abrirá el cielo su boca y arderá como una llama.

Los años cansados

I.

No se entiende el vuelo de las cosas
cuando están cansadas
estrellan contra la luz
como mariposas veladas
por una falsa estrella
una duna sobre la que revelan
el fastidio de su imagen.

II.

Llegamos al amor
como un reservorio
llenos de epidemias
buscando el alivio de una fiebre
que no tiene cura
Con los ojos cansados
famélicos
hambrientos de nosotros
despellejados por el brillo
de lo irresoluto
cada vez más lejos
más devorados
sin nada que devuelva nuestra fe
en lo perdido.

III.

Habían visto mis ojos
mecerse al fuego como un pájaro que huye
hacia la sombra de un árbol

Se había desollado el sol
en su diadema de fuego
y alrededor de la noche estaba el yelmo de mi cuerpo
como una hostia sobre un altar
que libra de los pecados a su víctima

Era tarde y sobre las cosas
reposaba la memoria del día

Nos habíamos dejado de hablar al oído
de cantar como cigarras nuestro llanto de muerte

Solo el jadeo nos despertó
como un perro hambriento
llenos de lágrimas
enceguecidos.

IV.

Estoy mirando mis pies
cómo sí no fueran los míos
Los veo como un par de peces
pequeños y ágiles en el agua

Sus callos
son las escamas
más luminosas que he visto
plegadas al cuerpo vítreo
al cristal afilado
que camina
sobre el pavimento.

Despertar

La espuma de mis ojos crece
nubla alto las noches de mi espera
y mientras desfallece el alba
una lágrima que duerme
cae profunda
titilante
en el abismo del día.

Me hubiera gustado que me dejaras dormir

Me hubiera gustado que me dejaras dormir
hubiera sido mejor
decirles a los rescatistas que no vinieran

No es necesario creer en el genio de la redención
en las vidas que se salvan
o en las inútiles maneras de retornar
a un lugar vacío

Tendida en el agua
solo estaba dispuesta a navegar
hacia la orilla
de donde había llegado hasta aquí
con este traje raído por las olas

Por ese vapor que me sumergió
en las corrientes más íntimas
de las que solo pude salir a tomar aire
para seguir viva

Pero era necesario seguir el oleaje
era necesario dar tumbos sobre las costas
como un pedazo de madera seco
liberado a su suerte
y que busca hundirse tan profundo
pero solo flota

Flota como un ser inerte
como un pez rodando sobre una pluma
o un vegetal cocido en una olla a vapor

Pura suerte era lo mío
haber llegado hasta este ahora
haber venido solo a ver cómo la vida
iba y venía en su impulso inacabado
y sentarme a ver el tiempo
en su caracola dominada por la luz

No era necesario
que nadie viniera
solo necesité llegar a mí
al único lugar donde podía salvarme
al lugar más ajeno y desconocido

Por eso,
no llames al número de emergencia
ni pidas las pastillas, ni los remedios del psiquiatra
estaré bien en este borde
en este pequeño abismo

Lejos del mundo y del abismo más hondo
y más cerca del propio
del lugar en donde la caída
no tiene revés
ni retorno

Allí es donde el futuro es promisorio.

A mi madre

Eras luz
y tu carne no era impostura

Era el desafío de la forma
la mano sobre la que reposaba el silencio

Te revelaban todas las sombras
tu luz era síncope de su agonía

Eterna y diminuta
como un cielo encallado en un espejo

Así eran tus brazos
jirones desdentados sin dueño

Ibas callada entre las gentes
y te perdías en las garitas
en las que como una nube
pasabas la tarde dormida

Te amé en tu hierro más luminoso
en tu vano humor de hielo seco
y en el pórtico en el que esperaste mi caricia
allí fui a buscarte

a ver como la luz
se te iba saliendo como aire
cómo abandonaba su tridente
su corona lumínica
su diadema de sueño
para volver a ser estrella
violenta y viajera
rutilante esfera
a la que bautizo con tu nombre.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Aquí es Hiroshima

Una flor voraz
que se abre camino en el cielo
como una boca hambrienta
ansiosa de aire
traga en su bulbo
la carne de los hombres y mujeres
niños y ancianos
expuestos en el paraíso
(infierno)
como animales pequeños
insectos devorados
en un acto de fuego.

Plegaria a un huésped

Permíteme la piel de las hojas que caen después del verano
el girón de tu sonrisa cuando las copas de los árboles
alcanzan la niebla

No me quites nada y déjame con todo lo que no tengo
sobre todo eso último, lo ajeno

La sed de los camellos
la huella del tiempo
el deseo

Allí es donde te tengo.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Magia

Escribo el poema
y lanzo una moneda
como si escribir fuera cuestión de suerte
apuesto las palabras
con la fe de un ciego
cara o sello
y aparece el poema.

Ani Patchén

El día puede ser una alondra
que dibuja la luz en la pared de una prisión
un cuarto oscuro sobre el que la luna
es una piedra en la que se reflejan
las pequeñas gotas
las cenizas de un fuego
sobre el que ardió el sol

La noche
el canto de un autillo
una cuna que se mece
sobre una alfombra de cemento
el sonido del río
sobre el que un pez adquiere sus alas
y vuela tras la luz
como un lenguaje que busca
su idioma.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Última oración

Dame los labios de las hojas
que cuando caen besan la tierra
dame el aliento del aire
para discurrir vacío
dame la profundidad del sueño
la única heredad dormida
las fauces de mi muerte
y toda la gloria posible
en mi mano cuando escribo.

Sobre el poema

Qué saben los hombres
del dolor de las piedras
al ser cinceladas por el agua

Qué saben de su quebranto íntimo
horadado en su entraña

Qué saben los hombres
sobre el dolor del que se quiebra

Solo cuando el diamante se revela
conmueve el brillo

Ese es el poema.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Seno

La palabra seno en su redondez
está llena de leche
de agua
una carne noble
justificada en su suave tacto
en las bocas que dormidas
bebieron de su canto
la vida.

Sombras

Danzan cual hoguera
las formas fundamentales de la luz
crecen en las paredes como árboles
se agolpan bajo el sol,
entre las calles vacías
buscan desesperadas la forma que les de vida
se prolongan entre las terrazas
entre los edificios crecen
y van ardiendo entre la hierba
como si buscasen extinguirse,
como si quisieran morir
antes que el último abanico se deshoje
y caiga la tarde
como una ceniza pequeña.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Arte estético

Desuello las palabras
como vísceras
las saco del utensilio metálico
las fragmento
les quito sus nervios
sus membranas

Afilo mi lengua
contra la sangre que les escurre

Como sí al devorar su espíritu
al engullir su saliva
su belleza floreciera
en mi escritura

Y escribo.

Palabra

Toma la palabra
como si fuera esa piedra
con la que quieres cortar la hierba
o con la que buscas torcer un madero
para hacer fuego
y derramar sobre la tierra
un esperma que no se reproduce
que habla un lenguaje oculto
un silencio codificado
para intérpretes

Toma esa palabra
y lánzala
déjala que sea la piedra
que estalla contra sí
sobre el vacío que ocupa
ahora su canto mortal
su palabra.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Oraciones para el buen vivir

I.

Líbrame del pensamiento atmosférico
en donde la idea
me atraviesa como un cuchillo.

II.

Dame
la obstinación de un ave
su salto al vacío
el silencio de su curvatura
un abanico abierto
que se desolla contra el aire
sin más pretensión que volar
en un mundo que camina.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

III.

Hazme un labio superior
sobre la piel del mundo
un dedo meñique
en la mano del hombre ciego
un ojo que lea el tono de la voz
del silencio
un martillo disecado sobre la luz

Para ocultar sobre mi rostro
el tibio halo de la verdad
el fastidio sobre el que pesa
la caída del mundo.

Mapa Mundi

Como un rompecabezas
el cielo dispone sus fichas
arma mundos
descubre su figura.

La caída del arco

I.

Se abre el ojo dormido

Sale el animal de su madriguera
a habitar la noche

Abandona el cuerpo inerte
su diapasón cóncavo
la caracola en la que inmoló su espíritu

Emerge al vacío
un esqueleto sin extremidades
amorfo para los ciegos

Signo de su destrucción
la luz
es un arco que se quiebra en la esquina de la tarde.

II.

No hay fe
en donde no hay dioses
ni hay cantos
ni garitas

Hay solo un credo
una persignación

La figura de un hombre
un minotauro desheredado
de su laberinto.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

El aire

El aire
es el lenguaje con el que la palabra
cae sobre las cosas

Las hace redondas
ingrávidas

Como una hoja serena
que baila la canción sobre la que rompe
su forma.

A Francesca Woodman

En esta habitación
los hombres no escuchan el aire
 (vapor ciego)
no busco nada diferente a mi imagen
falsa puerta de luz
un revelado
el nombre que se pronuncia
al vacío.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Decapitar a un niño

(Apartadó, 23 de agosto de 1996)

Cuando la luz deviene como un sable
en forma de silencio

No existe una manera en que la hoz
pueda recoger la cosecha

Sobre el campo llueve
y la voz de un pequeño
ha caído como un trueno
ensordeciendo la tierra.

Conversión

Me he convertido
en un animal salvaje
que huye de su naturaleza

Un animal que muerde su deseo
menos animal, más humano

Doméstico
en espera de la mano de su amo
sobre su lomo
para sentir que ha sido bueno

Que esconde su hocico
en el vórtice de su imagen
y humilla su celo

Humano
profundamente equívoco
y terriblemente sin extinción.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Reconocimiento

Quisiera encontrar un nombre profundo
un eco

Un nombre que me habite
que sin nombrarme me llame

- Sin título -

Un nombre
el mío.

Sombra

Al amanecer
los pájaros
picoteaban las aceras
el pan
era un pedazo de sol
dibujado entre las orillas
de las baldosas
una imagen revelada en el tamiz
de su sombra.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Ítaca

Ítaca
es la premonición
el nombre de las cosas inciertas
de lo que se repite
un camino sobre el que has de volver
después de un largo viaje.

Rutina

Nadie entiende el vuelo de las cosas
cuando están cansadas

Estrellan contra la luz sus cuerpos
como si la oscuridad les fastidiara

La guillotina del día
se asemeja a una hoz ciega
que irrumpe en el vacío
como un astro sin órbita

Se entregan los hombres
animales que se extinguen
devorados por un ciclo que se repite

Una coordenada sin rumbo.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Procrastinación

He de vivir
con el pecho de una mujer en mi boca
fatigado por la espera
jadeando entre la sombra como un perro
al acecho de su amo.

Nombrar la muerte

I.

Cómo nombrar ese sueño
la cerradura que aprieta las vértebras de su sonámbulo
como un par de ojos ciegos
capaz de espantar a los gusanos
y hacer que crezcan las uñas
para tocar una música secreta
un canto alegre y sinfónico
una melodía de alivio.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

II.

La bóveda se abre al sol como un ojo que despierta
de manera violenta

No entiende la forma en que la luz
conjugua al mundo

Lo hace pequeño
escaso
dialogante

Precisa la oscuridad
el silencio en el que las cosas toman
su espacio verdadero

El diapasón desarmado
la huella de mi búsqueda.

Para volverte olvido

Digo pájaro
para que tu recuerdo se levante
de mi frente
y despliegue sus alas
sobre la corteza del cielo
y crezca en la raíz de su olvido
tu nombre
como una estrella que se aleja.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Espejismo

Estoy frente a mí
en una superficie de barro
contemplando el curso del tiempo

Me miro
y todo lo que veo es mi reflejo
una estela desgastada y oscura

Soy un vástago
un mástil macerado
contra el ojo de su enemigo.

Dios está cansado

Dios está cansado
repite mi madre cuando se mira al espejo
y entre sus pliegues
una lágrima
es el bálsamo que ha de multiplicar los panes
en un desierto hecho
a su imagen y medida.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

El deseo

La carne
el espacio entre ambos
dos fuentes de agua
que se agotan

Fuimos hacia el final
como una conclusión
que se precipita
antes de todo.

Infancia

El aire es dulce
en la boca de los niños
que apenas se destetan
hay un suave olor cuando respiran
un aroma tierno y caliente

Recuerdo cuando la infancia
tenía esa sensación diáfana e inocente

Eran años en los que la hierba
aun se levantaba entre las aceras de las calles
y los niños corrían en pantalonetas descoloridas

Eran tiempos en los que la vida
tenía un olor diferente
un olor a siempre.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Ceguera

*Vi a los hombres predecir el futuro
sin conocer su pasado.*

Lo dúctil
la elongación en su forma primigenia
un arco que se contrae
un abanico
una hoz que cierra la luz
el ojo que se abre
(el ruido)

El peso de lo extraño

Cuando el reflejo de la sombra es un bastión que enceguece
cae el hombre revelado contra sí
como un diapasón desarmado
desollado del peso de su vacío

Un cristal fracturado en el revés de su caída.

Náufragos

Así como naufragar en altamar
deberíamos perdernos en el poema
en un embravecido torbellino de lira
que entre sus músicas nos atormente

Perdernos en esa embarcación de la palabra
en ese verso que no tiene rima

Perdernos para siempre
sin retorno, ni regreso

Habría que elegir el poema
y ceder al naufragio

Ser náufragos que no buscan una isla
ni siquiera un pedazo de tierra en qué sostenerse

Solo ese malecón ardiente
en donde danza como un vástago el poema.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Contemplación del fuego

En mí
el ave
que toma de mis entrañas lo necesario

Que lastima
y que libera
el peso de mis vísceras
para que ardan bajo el sol
como semillas que se deshojan
y crezcan en la tierra
un par de ojos que se levantan
para ver nuevamente
el cielo.

Acerca de los actos fallidos

Fallar,
esa no es la cuestión
lo importante es hacerlo
sin que importe nada
y que la falla se convierta
en una grieta sobre la que se salta
sin sentir el peso de la caída,
un acto de valentía.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”

Hemos crecido

Vertical,
han aprendido estas raíces a asirse a la tierra

Con fuerza se desprende la órbita de su objeto,
el eje mantiene en diacronía el cuerpo

Horizontal,
has aprendido a ser ave.

Final

Cierro el portal
de este insecto sin alas

Fósil extinto
sin la ambición del futuro

Un cuerpo disecado
entre las yuntas de las puertas

La revelación de la sombra
en un cuarto oscuro

Un animal ciego
perplejo de su brillo.

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”



**GOBERNACIÓN
VALLE DEL CAUCA**
Secretaría de Cultura

FO-M9-P3-02- V01
1.240-14.03

**CONVOCATORIA DEL XXIV CONCURSO COLECCIÓN DE AUTORES
VALLECAUCANOS 2021.**

**ACTA No. 3
JORNADA DE DELIBERACIÓN
JURADOS EVALUADORES MODALIDAD DE POESÍA**

Fecha: octubre 26 de 2021.	Lugar: Santiago de Cali
Objetivo de la reunión: Realizar la jornada de deliberación programada para el día 26 de octubre de 2021 hora 9:30 am, para definir las obras ganadoras en la modalidad de poesía.	
Agenda: 1. Consideraciones Generales del proceso individual adelantado por cada uno de los jurados. 2. Deliberación y selección de las obras presentadas en la modalidad de poesía.	
Documentos integrales de la reunión: Planilla en Excel con los puntajes promedio obtenidos como resultado de la calificación individual por cada uno de los tres jurados	

Desarrollo:

Siendo las 9:30 am del día 26 de octubre de 2021 y en cumplimiento de lo señalado en la página 8 “evaluación y selección” establecido en el instructivo de la Convocatoria del XXIV Concurso Colección de Autores Vallecaucanos 2021 y dando cumplimiento al cronograma, se dio inicio a la jornada de deliberación a través de la plataforma Meet.

En la reunión virtual participaron los jurados designados para evaluar las obras presentadas en la modalidad de poesía del Concurso Colección Autores Vallecaucanos, conformada de la siguiente manera: Andrea Salgado Cardona identificada con cedula de ciudadanía número 29.819.230, María del Socorro Vélez Calle identificada con cedula de ciudadanía número 29.815.914, Orlando López Valencia identificado con cedula de ciudadanía número 16.599.412, quienes una vez

NIT: 890399029-5

Palacio de San Francisco – Carrera 6 Calle 9 y 10 Teléfono: 6200000 Fax:
Sitio WEB: www.valledelcauca.gov.co e-mail: @valledelcauca.gov.co
Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia

www.valledelcauca.gov.co

   #ValleInvencible



**GOBERNACIÓN
VALLE DEL CAUCA**
Secretaría de Cultura

FO-M9-P3-02- V01
1.240-14.03

terminado la fase de evaluación individual proceden a realizar la jornada de deliberación programada.

En representación de la Secretaría de Cultura del Valle del Cauca, apertura la reunión la doctora Beatriz Escobar, funcionaria a cargo de la convocatoria XXIV Concurso Colección de Autores Vallecaucanos 2021.

La funcionaria, presenta un saludo de bienvenida y agradecimiento a la labor desempeñada por la terna de jurados y manifiesta que teniendo en cuenta que la jornada de deliberación debe realizarse por parte del jurado en espacio autónomo, les indica las pautas a seguir de acuerdo con la información obtenida de la plataforma en la que se inscribieron las obras, se realizó el proceso de verificación y posterior evaluación individual de los jurados, luego se retira de la reunión informando a los jurados que una vez hayan terminado la deliberación, ingresaremos para proceder a diligenciar el acta de la jornada.

La terna de jurados inicia la deliberación teniendo en cuenta las siguientes consideraciones:

1. Que de conformidad con lo establecido en el procedimiento PR M3-P3 03 Colección de Autores Vallecaucanos, el 13 de agosto de 2021, se publicó en la página web del Departamento del Valle del Cauca - Secretaría de Cultura, el instructivo de la Convocatoria XXIV Autores Vallecaucanos 2021, documento en el cual se establecieron las condiciones y requisitos generales de participación, el proceso de verificación, los criterios de evaluación y selección de las obras presentadas a la Convocatoria.
2. Que, para realizar la evaluación individual y luego colectiva, les fueron enviados a los jurados las diecisiete (17) obras, las cuales fueron habilitados, una vez superada la etapa de verificación del cumplimiento de requisitos y condiciones generales de participación.

NIT: 890399029-5

Palacio de San Francisco – Carrera 6 Calle 9 y 10 Teléfono: 6200000 Fax:
Sitio WEB: www.valledelcauca.gov.co e-mail: @valledelcauca.gov.co
Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia

www.valledelcauca.gov.co

   #ValleInvencible

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”



**GOBERNACIÓN
VALLE DEL CAUCA**
Secretaría de Cultura

FO-M9-P3-02- V01
1.240-14.03

3. Que entre el 27 de septiembre y el 26 de octubre de 2021, la terna de jurados designados para la modalidad de poesía, mediante Resolución No. 1.240-54-45 de 23 de agosto de 2021, realizaron el proceso de evaluación de forma individual.
4. Que los criterios de evaluación establecidos para esta convocatoria, son los siguientes:

CRITERIOS DE EVALUACION	PUNTAJE MÁXIMO
Aspectos formales (Presentación, extensión de la obra, puntuación, gramática, uso del lenguaje)	10
Originalidad de la obra, creatividad, calidad y singularidad de obra, el conjunto título, el discurso, la estética.	30
Riqueza poética, Destreza en el manejo del lenguaje. Precisión y fuerza de las imágenes logradas	30
Voz propia y recursos estilísticos del género	30

Que la terna de jurados una vez terminada la deliberación y de acuerdo con el informe de promedios obtenidos de la evaluación individual realizada a cada obra, designaron como ganadoras las siguientes obras en primer y segundo lugar, los cuales se relacionan a continuación:

Primer lugar:

# Rad	Obra	Autor	Seudónimo	Mpio	Puntaje
11	Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama	María Fernanda Ceballos Calvache	Ann Michel	Cali	94.0000

NIT: 890399029-5
Palacio de San Francisco – Carrera 6 Calle 9 y 10 Teléfono: 6200000 Fax:
Sitio WEB: www.valledelcauca.gov.co e-mail: @valledelcauca.gov.co
Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia

www.valledelcauca.gov.co

#ValleInvencible



**GOBERNACIÓN
VALLE DEL CAUCA**
Secretaría de Cultura

FO-M9-P3-02- V01
1.240-14.03

Segundo lugar:

# Rad	Obra	Autor	Seudónimo	Mpio	Puntaje
20	Canción azul	Armando Ibarra Racines	Juan Galeote	Cali	82.6667

Consideraciones finales:

La jurado Andrea Salgado Cardona, manifiesta que luego de examinar los diecisiete manuscritos que hicieron parte de la selección cabe resaltar que con excepción de aquellos que obtuvieron los puntajes más alto y recibieron respectivamente el primer, segundo, y mención de honor, hubo en esta convocatoria una tendencia a confundir el ejercicio reflexivo sobre los sentimientos y el amor romántico con la poesía sobre el amor. Con ello quiero decir que muchas de las obras no presentaban un trabajo de construcción de imágenes y ritmo, y de exploración de lo enigmático, sino que resultaban explícitas y poco trabajadas. Cabe también resaltar que muchas de las obras fueron escritas dentro de la coyuntura actual (el paro nacional y la pandemia); que estos eventos estimularon la imaginación y el deseo de escritura de varios de los participantes, el segundo lugar, por ejemplo, lo obtuvo Canción azul, precisamente relacionándose poéticamente con la coyuntura. Este ejercicio de escritura resultó conmovedor e intenso, en la medida que mostró mucha sensibilidad y lucidez, así como una mirada política-estética bien definida.

La poesía es finalmente la capacidad de ponerse en el lugar de otro, de sentir con el cuerpo ajeno; así como la de mirar el mundo desde un lugar específico dejando ver lo que se siente y se piensa. Es, al final de cuentas, como toda la literatura, un ejercicio de honestidad. Canción azul es sobre todo eso, un libro honesto. Por otro lado, de Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama, cabe resaltar la inmensa capacidad contemplativa de la autora. La suya es una escritura que va ocurriendo frente a nuestros ojos.

La jurado María Del Socorro Vélez Calle, manifiesta que la experiencia como jurado del XXIV Concurso Autores Vallecaucanos 2021, hareforzado mi esperanza; pues es evidente que muchas personas están escribiendo poesía. Y es ella un medio por el cual se enriquece un pueblo, pues nos hace sensibles a todo aquello que, como

NIT: 890399029-5

Palacio de San Francisco – Carrera 6 Calle 9 y 10 Teléfono: 6200000 Fax:
Sitio WEB: www.valledelcauca.gov.co e-mail: @valledelcauca.gov.co
Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia

www.valledelcauca.gov.co

   #ValleInvencible

“Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama”



**GOBERNACIÓN
VALLE DEL CAUCA**
Secretaría de Cultura

FO-M9-P3-02- V01
1.240-14.03

sociedad nos circunda, toda vez que con la poesía no solo construimos belleza sino pensamiento que, poco a poco se van transformando en memoria perpetua.

El jurado Orlando López Valencia, manifiesta que no es tarea fácil juzgar el universo que encierra cada libro con sus múltiples motivaciones, sus gustos particulares, las tradiciones que perseveran o se rompen en busca del milagro del poema. Todas estas cualidades que constituyen un todo que dan lugar a un discurso y una estética particular. Sé lo difícil que es armar un libro, defender una estética que se construye a lo largo de la vida y que puede coincidir o no con quien la juzga. Pero hay unas reglas de juego y debe haber un ganador.

Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama de Ann Michel, ocupó el primer lugar.

Luz, fuego, Arte poética, Dios, son entre otros, los hilos que tejen este poemario. Un poemario desesperanzado que busca en la oración una respuesta y que, pese a la fatiga y el pesimismo que se advierten, posee la fuerza y la belleza para persistir en su lectura, para pararnos frente a ese espejo que tantas veces nos repele.

Mi admiración y mi respeto por tan admirable búsqueda.

Canción azul de Juan Galeote ocupó el segundo lugar

Es un viaje por la ciudad con todas las vicisitudes que en ella padecemos y gozamos. Un viaje en bus urbano en el que Juan Galeote retrata nuestra idiosincrasia. Poemario que se arriesga a llamar las cosas por su nombre: “Pedro Carepapa/ se hace el pendejo, / detrás de una muchacha / que tuerce la cara”. Y lo dice sin ambages, con la certeza de que no hacen falta los eufemismos para que brille el poema. Excelente propuesta.

Plegaria de Olimpo Raigoza, obtuvo una mención de honor.

“Plegaria” es una minuciosa mirada al mundo animal y su interacción con los humanos. Rememora la tierra y sus ancestros, muestra las huellas que la guerra ha dejado sobre nuestro territorio, lo hace con destreza y precisión. Bello poemario que nos devuelve al campo y los valores fundamentales.

NIT: 890399029-5
Palacio de San Francisco – Carrera 6 Calle 9 y 10 Teléfono: 6200000 Fax:
Sitio WEB: www.valledelcauca.gov.co e-mail: @valledelcauca.gov.co
Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia

www.valledelcauca.gov.co

   #ValleInvencible



**GOBERNACIÓN
VALLE DEL CAUCA**
Secretaría de Cultura

FO-M9-P3-02- V01
1.240-14.03

Doy gracias a la Gobernación del Valle por perseverar y consolidar este concurso que año tras año convoca a quienes aún creen en el arte de la palabra y su poder transformador. Regocija escuchar nuevas voces que buscan su camino en medio de los avatares de la vida cotidiana.

Todos los jurados coinciden en que la obra para Plegaria, seudónimo Olimpo Raigoza, a pesar de no clasificar como ganadora, se destaca entre las demás, por lo tanto recomiendan que se le otorgue una mención de honor.

Siendo las 10:30 AM se da por terminada la jornada de deliberación y se suscribe la presente acta por la que en ella participaron.

Para constancia de lo anterior se firma en Santiago de Cali, el veintiséis (26) de octubre de dos mil veintiuno (2021).

Jurado
ANDREA SALGADO CARDONA
C.C 29.819.230

Jurado
MARÍA DEL SOCORRO VÉLEZ C.
C.C 29.815.914

ORLANDO LÓPEZ VALENCIA
C.C 16.599.412

En la escritura de María Fernanda Ceballos, la conciencia despierta; atenta como está al trabajo de los elementos sobre el mundo: el pasaje del aire, la inflexión de la luz, o el rumor de los cuerpos, la voz poética encuentra en la observación detenida de su entorno un recurso para la comprensión de su lugar en el mundo. Como una voz antigua, iluminada, entre un rumor de antepasados y un discernimiento recién nacido, esta poesía se mueve entre cuerpos y tiempos para reconocer una comunidad de anhelos: “háblame de los hombres/ dime sus nombres... y descubriré en sus manos/ las profundas marcas de las mías”. Así, la poesía de María Fernanda es un intenso esfuerzo de comunicación con los otros y en su estética de la observación detenida y solidaria propone una visión del lenguaje que es en verdad una ética del encuentro. De este modo el pasado histórico que compartimos es una herida abierta, Hiroshima, por ejemplo, es una imagen vívida, que en el poema se repite para interrogar una vez más los límites de lo humano. Este proceso de encuentro con los otros está asistido por el lenguaje, que en la poesía de Ceballos aparece en su dimensión más material, proponiendo nuevos usos y abriéndose a otras asociaciones, pues como afirma la autora en su poema “Arte estético” aquí la palabra se fragmenta, se expande, se rompe y se desangra. Es justamente por esa voluntad única de conmoverse que *Abrirá el cielo su boca y arderá como una llama* ha venido para arrojar luz nueva sobre la poesía colombiana.

Andrea Cote

